

Crónicas de Domingo Ramos

Ligeramente recortadas
Las notas adicionales son nuestras

Viaje a Costa Rica

Reinaba gran intraquilidad en toda la República y particularmente en el Estado Soberano del Cauca, pues se temía que de un momento a otro estallara una revolución que ya se sentía.

Mi padre resolvió partir para el exterior con sus cuatro hijos mayores, temiendo que se repitieran en Cali los luctuosos acontecimientos que aquí tuvieron lugar en 1876.

En aquella época era un acontecimiento un viaje al exterior, y yo me puse feliz cuando supe que íbamos a emprender un viaje, sin saber dónde íbamos.

El 6 de marzo de 1879, emprendimos el viaje a Buenaventura, viaje que en aquella época se hacía en tres días a caballo hasta Córdoba y uno navegando en canoa de Córdoba a Buenaventura.

El viaje era divertidísimo, pues en todo el camino se encontraban recuas de mulas que traían carga del exterior y recuas con carga de exportación o que iban vacías hasta Córdoba a recibir carga.

En Córdoba tenía una casa de comisiones don José María Payán a quien mi padre había anunciado su viaje para que le contratara un buen boga que nos llevara en su canoa a Buenaventura.